

# Presentación

*Nuestra institución celebra con este número de Vida y Pensamiento un importante aniversario. Una institución nacida en las primeras décadas del siglo XX celebra hoy, en los albores del siglo XXI, el décimo aniversario de su vida institucional como universidad privada. El impacto que la institución ha tenido en la formación teológica de nuestro continente es decisivo, como lo muestra V. Araya en su artículo “La teología de la vida y la vida de la teología. Universidad Bíblica 1997-2007”. Araya delinea el perfil de un proyecto de educación teológica universitaria caracterizado por su vocación ecuménica y su compromiso latinoamericano. La UBL ha sido un espacio de encuentro en donde pensar teológicamente no se ha limitado a la “inteligencia” de temas teológicos, sino a la construcción de puentes de comunicación que interrelacionan lo específicamente teológico, con la cultura y los tejidos vitales de la vida humana en su rica y compleja diversidad. Espacio para hablar de Dios desde y en diálogo con la cultura contemporánea, desde las “alegrías y*

*esperanzas” del mundo, en atención a los aportes de las disciplinas no teológicas. Diálogo necesario para salvar a la teología de caer en la ilusión de pretender contestar preguntas nuevas recurriendo a respuestas clásicas, o de ofrecer respuestas claras a preguntas que ya nadie se hace.*

*En “¿Qué narramos? Enseñando la historia del cristianismo a inicios del tercer milenio”, K. Koll muestra como la historia de la cristiandad occidental sigue funcionando como metanarración y por ello, se sigue estudiando la historia de Europa como llave para conocer el significado de la fe cristiana universal. Las categorías de la teología europea, a pesar de sus pretensiones universales, son también producto de un contexto histórico específico y, por lo tanto, no son ni pueden ser normativas para la reflexión teológica en otras partes del mundo. Si existe una sola historia, no se puede restringir el actuar de Dios a solamente un sector de la humanidad. Nos recuerda que, al igual que en la actualidad, el cristianismo fue en sus orígenes un movimiento múltiple e intercultural. Por ello, un grupo de mujeres mayas viviendo en el altiplano de Guatemala tienen preguntas distintas sobre el pasado que un grupo de hombres en una universidad de Alemania o de Estados Unidos.*

*En “Los estudios del Antiguo Testamento. Pasado, presente y futuro” E. Sánchez ilustra la forma en la que avances recientes de ciertas disciplinas nos permiten comprender el mundo cultural de la Biblia. Con la etnoarqueología, por ejemplo, el interés no se centra en el objeto sino en el pueblo que vivió entonces en el lugar de estudio. En el pasado, los arqueólogos concentraron sus investigaciones en los centros urbanos donde vivía la élite de la sociedad. Debido a ello, sus trabajos revelaron grandes construcciones (palacios, templos, muros, fortalezas) y objetos de las clases dominantes (joyas, estatuas, armamentos),*

*pero ignoraron la mayoría de la población israelita que, por lo general fue campesina y vivió no en las ciudades protegidas, sino en las pequeñas aldeas de la zona montañosa. Este acercamiento nos permite una mejor visión de los sujetos involucrados en los relatos. Se analiza en detalle, por ejemplo, el rol de la mujer en la sociedad rural del antiguo Israel.*

*E. Mora en “El acompañamiento ante la enfermedad y la muerte”, muestra la evolución que ha tenido la comprensión del dolor y la enfermedad a lo largo de la historia. En la antigüedad, éstas se concebían como realidades exteriores que atormentaban a la persona por sus errores. Con el advenimiento de la era científica, la enfermedad comenzó a concebirse como un fallo en la función orgánica esencialmente. Se elaboró así un concepto fisiológico y biológico de la salud. Una segunda transformación la vino a plantear la superación de esta concepción biológica de la salud. En la actualidad la enfermedad es considerada como una compleja concatenación de fenómenos que implica tanto aspectos biológicos como psicológicos, sociales, y espirituales. Se explica que desde 1999 la UBL colabora con el Centro Nacional de Control del Dolor y Cuidados Paliativos, brindando formación en soporte espiritual para personas con enfermedad crónica o terminal, y formación en espiritualidad para profesionales de la salud.*

*E. Tamez en “La Biblia: saltos exegéticos y hermenéuticos en América Latina” reflexiona sobre algunas transiciones cualitativas fundamentales en el itinerario bíblico latinoamericano. A principios de los años sesenta la Biblia fue vista como un libro liberador que alimentaba una espiritualidad deseosa de un nuevo mundo. Con el correr del tiempo, mujeres, negros e indígenas, interesados en el trabajo bíblico, se fueron dando cuenta de que diversos aspectos de la Biblia no eran tan liberadores como se veía inicialmente. El diálogo interreligioso*

*e intercultural con la Biblia se impuso en estos sectores. La Biblia era un libro cuyas escrituras no escapan a la ambigüedad. Hoy se reconoce tanto la naturaleza polisémica del texto como el hecho de que la revelación acontece dentro de la historia humana con las ambigüedades y complejidades que le son propias. De estas otras comunidades hemos aprendido a ver los rostros distintos de Dios.*

*En “Las parábolas en lectura alternativa” G. Mabecha muestra como las relaciones de los distintos sujetos en la parábola de las vírgenes (Mt 25,1-13), son claramente asimétricas. Aludiendo creativamente a distintos aspectos de la cultura latinoamericana, el autor establece vínculos que permiten actualizar el texto y plantea que el reino de los cielos se acerca cuando desaparece la discriminación entre los seres humanos; cuando las “deficiencias” -como la falta de sabiduría o el no tener aceite- dejan de ser pecado; cuando se logren resolver las situaciones cotidianas de la vida a partir de la solidaridad, compartiendo nuestro aceite con aquellos que carecen de él; cuando respetemos a las demás personas, no haciéndolas esperar innecesariamente; cuando al cobrar las faltas a los demás, veamos primero las nuestras; cuando al lidiar con las faltas de los demás lo hagamos a partir de un principio de misericordia.*

*En “El desarrollo de la Psicología Pastoral en América Latina” S. Baltodano analiza los aportes hechos en el campo de la psicología pastoral en nuestro continente a través de tres fuentes: La literatura producida; las organizaciones que se especializan en esta área y las actividades organizadas en este campo. Se muestra la evolución de una psicología que, en sus inicios, siguió el modelo protestante norteamericano con un abordaje individualista, intrapsíquico y moralizante hasta la actualidad, en que predomina un enfoque contextual, relacional y con perspectiva de género. Si la psicología pastoral está*

*verdaderamente comprometida con la tarea de aliviar el sufrimiento y fomentar el crecimiento humano, tiene que extender su preocupación más allá de las cuatro paredes de los templos... hacia la periferia de la sociedad... hacia las personas excluidas.*

*En “Hablar de Dios con verdad y belleza” E. Retana plantea el tema de la relación entre la teología y la poesía, ofreciendo como claves de entrada, las nociones de “verdad” y “belleza”. Este vínculo entre la teología y la poesía está presente, según lo ve el autor, en la génesis misma de nuestra fe, dado que la Biblia no es un tratado dogmático, sino la expresión literaria de un pueblo en su búsqueda de Dios. Se plantea que, si las ciencias sociales han sido utilizadas por la teología latinoamericana como una mediación socioanalítica que permite una adecuada interpretación de la realidad social, la literatura debe entenderse como una mediación simbólica que nos abre caminos para comprender la dimensión cultural y humana más honda del hombre y la mujer latinoamericanos. Esta mediación simbólica es para el autor la piedra angular de la tentativa de profundizar el diálogo literatura teología.*

*En “Paul Tillich y la dimensión religiosa del arte” R. May analiza la comprensión del arte en uno de los teólogos más importantes del siglo XX. Según Tillich, la religión es la búsqueda de la realidad última de la vida frente a la muerte o la no existencia. Esta «dimensión religiosa», dimensión profunda de la existencia humana, está presente –también– en la «cultura», de un modo independiente de la «religión» o la «iglesia». Por esto, la dimensión religiosa de una obra de arte no depende en el compromiso religioso (cristiano) del artista. Incluso las obras de un artista ateo pueden, en este sentido, ser profundamente religiosas. Esta concepción responde al método teológico de Tillich, el «método*

*de correlación», según el cual el quehacer teológico está correlacionado con la situación humana. «La 'situación' a la que la teología debe responder, afirma Tillich, es la totalidad de la autointerpretación creadora del hombre (sic) en una época determinada».*

*V. Rocha, expresa en el artículo final “La Universidad Bíblica Latinoamericana: entre la tradición y los nuevos retos” su convencimiento de que quienes hacen este periplo de formación tienen una fuerte motivación vocacional: proyectos, deseos de transformación eclesial y comunitaria. Sentimientos y sueños que buscan otra sociedad posible, otra iglesia posible, mujeres y hombres distintos. La visión de la UBL se proyecta a largo plazo y con identidad latinoamericana y caribeña. Esta identidad no está provista únicamente por el hecho de estar presentes en varios países del continente, sino por una propuesta con raíces profundamente arraigadas en dichas culturas y en el hecho mismo de la interculturalidad: una visión afroindolatinoamericana sustentada por una teología de frontera. Vemos este proyecto en la perspectiva de un tejido multicolor, de texturas distintas donde sentimiento, conocimiento e imaginación se entrelazan con fuerza y ternura para cobijar este continente nuestro.*

*Invitamos a nuestras lectoras y lectores  
a disfrutar de este número.*

*José Enrique Ramírez-Kidd  
Director V y P*